

A
leer se aprende
leyendo
y a escribir
escribiendo

Goretti Pérez Rodríguez /// Maestra especialista en lengua extranjera (francés)
Inés Abreu Afonso /// Maestra especialista en lengua extranjera (inglés)
Ambas trabajan en el CEIP Aguamansa

EL PROYECTO DE Lengua “a leer se aprende leyendo y a escribir escribiendo”, un paso más en la aventura de ofrecer al alumnado un aprendizaje más relevante y significativo.

El Proyecto de Lengua del CEIP Aguamansa nace como una revolución a todo lo establecido anteriormente. No se puede enseñar la lengua con la que comunicamos pensamientos, sentimientos, ideas... a través de un libro inerte que muy difícilmente cobra vida a través de las palabras. El uso de la lengua debe ser activa y los niños deben sentir la necesidad y la pasión que ella transmite y con la que, varios siglos atrás, Cervantes narra la obra maestra de la literatura española. Tras estas breves reflexiones, que llevan a temas de discusión y que, casi a diario, causan conflictos entre los maestros que la imparten; se decide crear un proyecto común que trate la lengua española desde la Educación Infantil hasta la Educación Primaria. Esto se realiza con el fin de dar una continuidad y un sentido a todo lo prescrito por el currículo y que, hasta ahora, ninguno se había planteado. Un triple objetivo: continuidad, globalidad y naturalidad.

Desde el claustro, se propone una persona encargada de coordinar cada una de las sesiones en las que se trabajará dicha área. Esta figura se torna como la piedra angular del proyecto que arroja luz

y provoca conflictos con grandes exposiciones que motivan con una meta clara y factible. Ella expone: “Tendremos que repetir elementos en varios ciclos si los alumnos así lo requieren, ellos son los que marcan las líneas de trabajo...” o por ejemplo, “estos elementos hay que graduarlos pues estamos repitiendo lo mismo en estos ciclos...”. Son aspectos que sientan las bases de la educación y que, en algunas ocasiones, nuestros alumnos pierden ya que no tienen todos los elementos adquiridos o, por el contrario, llevamos repitiendo exactamente lo mismo durante toda la Educación Primaria.

El Proyecto de Lengua del CEIP Aguamansa establece que los indicadores de los diferentes criterios de evaluación deberían ser progresivos y realizados con una visión global, como la coordinadora ha expuesto con sus intervenciones. Esto se refiere a que las capacidades que los alumnos adquieran en el área de lengua española sean globales porque se ha tenido en cuenta el currículo, la madurez de los alumnos, los contenidos propuestos para esta área, las vivencias de nuestros alumnos, la realidad que los rodea... En un primer momento, este proceso se estaba llevando

a cabo de ciclo en ciclo, pero, posteriormente se llegó a la conclusión de que la progresión en los diferentes ciclos no quedaba plasmada. Por otra parte, el profesorado del ciclo no conocía plenamente las capacidades y destrezas que sus alumnos habían desarrollado en el ciclo anterior. Tras estas profundas reflexiones de la coordinadora y de los miembros del Claustro, se decide cambiar el formato. Ahora los indicadores del criterio de evaluación son analizados desde Educación Infantil hasta Educación Primaria de forma continua y global.

Un último objetivo que se plantea en este Proyecto de Lengua es la naturalidad (con este término se refiere a eficacia, utilidad para la vida, aplicabilidad en el mundo natural...). ¿Por qué? Pues la respuesta es bastante sencilla si pensamos que la lengua es el instrumento con el que nos vamos a comunicar el resto de nuestra vida. Es la llave para conseguir nuestros propósitos como persona. No podemos dejar en el olvido algo tan esencial en las vidas de nuestros alumnos. Desde este pensamiento y sentimiento surge todo este proyecto cargado de ilusión y trabajo desde la conciencia.

El trabajo del pensamiento se parece a la perforación de un pozo: el agua es turbia al principio, mas luego se clarifica.

Si lográramos el mismo nivel de satisfacción profesional y personal alcanzado con la metodología constructivista para el área de Matemáticas, esta vez en el área de Lengua, todo nuestro esfuerzo habrá merecido la pena sobradamente.

Proverbio chino.

Experiencia personal

Nuestra andadura profesional como funcionarias en prácticas comienza en condiciones muy similares: a pesar de encontrarnos en un entorno caracterizado por las bajas temperaturas, la sensación de familiaridad y acogimiento se generalizó rápidamente entre los compañeros que comenzamos ese curso escolar. Las jornadas de recibimiento inicial nos hacen partícipes desde el primer día del entusiasmo del equipo educativo por una organización participativa y autónoma de la escuela,

basada en nuevas metodologías pedagógicas que implican a toda la comunidad educativa. Mediante vídeos de diferentes cursos escolares nos mostraban el resultado de una línea de investigación que comenzaba años atrás, consistente en desarrollar para el área de matemáticas una metodología basada en la manipulación y en la interacción social que se da entre el alumnado. Dichos vídeos se convierten en prueba irrefutable del buen hacer de los compañeros/as, y provoca en el claustro que comienza el deseo de alcanzar esa misma competencia para desarrollar las capacidades del alumnado.

Durante el curso escolar 2008/09, el área de Lengua inició un nuevo proyecto de investigación

al que bautizamos con el nombre de *Se aprende a leer leyendo y a escribir escribiendo*. Dicho proyecto nace con la ilusión de aportar la misma funcionalidad y significado en la práctica educativa para el área de Lengua. Si lográramos el mismo nivel de satisfacción profesional y personal alcanzado con la metodología constructivista para el área de Matemáticas esta vez en el área de Lengua todo nuestro esfuerzo habrá merecido la pena sobradamente. El abandono del libro de texto como recurso que marca los ritmos y contenidos de la práctica educativa en el aula formaba ya parte de la estructura organizativa del centro.

El equipo directivo, la línea de trabajo que comenzaba años atrás, las valiosísimas contribuciones del asesor del CEP Valle de la Orotava, la entusiasta coordinadora del proyecto y el buen ambiente de trabajo que se origina desde aquellas jornadas de recibimiento inicial, alimenta que este proyecto lejos de morir esté cada día más vivo. La obligatoriedad de reunirnos una vez a la semana durante una hora

para trazar un camino común se ha convertido en un rito, dando paso a la necesidad de este espacio para sentirnos realmente docentes y olvidar por un momento la losa burocrática que nos asfixia.

*“Al día siguiente volvió el principito.
–Hubiese sido mejor venir a la misma hora
–dijo el zorro–. Si vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde, comenzaré a ser feliz desde las tres. Cuanto más avance la hora, más feliz me sentiré. A las cuatro me sentiré*

agitado e inquieto; ¡descubriré el precio de la felicidad! Pero si vienes a cualquier hora, nunca sabré a qué hora preparar mi corazón... Los ritos son necesarios.

–¿Qué es un rito?–dijo el principito.

–Es también algo demasiado olvidado –dijo el zorro–. Es lo que hace que un día sea diferente de los otros días; una hora de las otras horas.”

Comenzamos profundizando en el concepto de lectura y escritura, siendo una de las fuentes consultadas la obra *Leer y escribir para vivir*

de Montserrat Fons. Fruto del proceso de discusión emprendido llegamos a la conclusión de que tenemos que crear la necesidad real de utilizar la lengua, porque ya no se trata de acumular conocimiento ni aprender de forma mecánica; la verdadera lectura y escritura no existen si no hay comprensión. Comienza entonces la búsqueda de experiencias concretas de lectura y escritura que motiven al alumnado

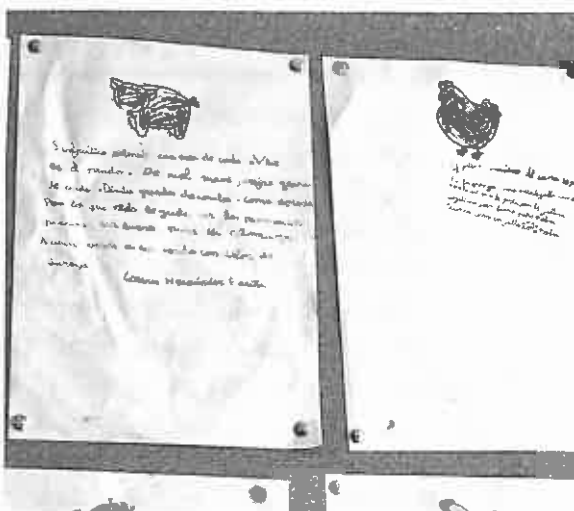
Tenemos que crear la necesidad real de utilizar la lengua, porque ya no se trata de acumular conocimiento ni aprender de forma mecánica.

por su familiaridad, lo que genere la reflexión sobre la lengua. Con el objetivo de seguir una línea común, profundizamos en los diferentes tipos de texto descubriendo la enorme riqueza con la que podemos trabajar la escritura y la lectura. La vida cotidiana está llena de recursos valiosísimos que favorecen la construcción del conocimiento por su carácter motivador y significativo para la vida del alumno/a. El hecho de llevar a cabo actividades comunes en todos los niveles ha propiciado el intercambio de conocimientos entre grupos

porque todos tenemos algo que aportar al resto. Los alumnos/as opinan sobre las producciones que encuentran expuestas en la entrada al centro o en ocasiones llevadas a las aulas, contribuyendo al papel activo que buscamos en el aprendizaje del alumno/a, donde el maestro genera conflicto formulando retos asequibles y orientando la búsqueda de soluciones, sin olvidar que no deja de ser un modelo a imitar por el alumnado. Una de las primeras actividades que realizamos fue el intercambio de mensajes entre alumnos/as. Organizamos la actividad de forma que todos fueran emisores y receptores. El buzón de aula cobró significado y todos esperaban ansiosos la llegada de alguna carta. Como tutora de primer ciclo, nunca olvidaré las caras de sorpresa al descubrir un mensaje secreto o una declaración de amor en toda regla. La autocorrección formaba parte de nuestros objetivos como una fase importantísima

dentro de la producción y generó el hábito de criticar constructivamente las producciones de los demás. También el menú del comedor fue aprovechado debido al interés que mostraban los alumnos/as por conocer el plato del día. Poco después llegó la noticia como fruto de inspiración y todo el centro se convirtió en un periódico que se renovaba semanalmente, siendo escenario de un telediario que todos vivimos con entusiasmo.

Realmente el uso del lenguaje sin significación estaba muriendo, dejando atrás un uso injustificado y ajeno a las necesidades del niño/a. Con el afán de encontrar nuevas actividades y desarrollar la competencia comunicativa del alumnado en diferentes tipos de texto nos embarcamos esta vez en la descripción. Surgieron descripciones de compañeros/as, profesores, paisajes, animales y las paredes se cubrieron de adjetivos que incitaban a



Diversos trabajos del alumnado en paneles del aula.

**La autocorrección
formaba parte de
nuestros objetivos
como una fase
importantísima
dentro de la
producción y generó
el hábito de criticar
constructivamente
las producciones
de los demás.**

detenerse para leer y descifrar de quién se trataba. Y así fue como el libro de texto quedó desplazado por la creatividad y el interés que suscitan las rutinas escolares.

Sólo queda esperar que este proyecto haga honor a su nombre y tenga el futuro de un árbol bien enraizado en la tierra, logrando asentar en el centro una metodología que no dependa del libro de texto. Bajo su sombra tendrá continuidad la profundización sobre la práctica educativa que un día comenzamos para que este tipo de reflexiones se establezcan definitivamente, formando parte de la identidad del centro como reflejo de la labor investigadora del profesorado. Que siga siendo un proyecto frondoso y plagado de manifestaciones comunicativas del alumnado dando sentido a todas nuestras acciones docentes dirigidas a mostrar el lenguaje como una herramienta para la vida. •

